

EL HUMANISMO (Erasmus, Vives y Virués)

El humanismo puede definirse como un movimiento cultural que defiende una nueva concepción del mundo en la que el hombre ocupa el lugar esencial, sin negar, ni mucho menos, la existencia y la prepotencia de Dios que sigue siendo el Creador del Universo.

El humanismo se propuso recuperar la cultura clásica, principalmente la platónica, y reconciliarla con la tradición cristiana. Se trataba de llegar a Dios por los caminos del conocimiento. Creó además la estética renacentista, promoviendo todas las artes y la ciencia. El espíritu crítico del humanismo tuvo gran repercusión en la religión y dio origen a las reformas tanto protestante como católica¹¹. Dentro de la Iglesia surgieron movimientos de renovación espiritual que tuvo su mayor exponente en la mística.

Erasmus de Rotterdam y Luis Vives son considerados como los príncipes del humanismo. Erasmus criticaba las áridas y estériles sutilezas de la escolástica, dando más importancia a la pureza de corazón, a los sentimientos más que a las ideas. Vives siguió el método empírico que se propuso sustituir la vieja pedagogía por otra más adecuada.

Fray Alonso Ruiz de Virués fue amigo de ambos y uno de las grandes erasmistas españoles. El defendió el erasmismo como la alternativa a la ruptura protestante, pero esta vía fracasó por los recelos de la inquisición y la resistencia luterana al diálogo doctrinal.



Retrato de Erasmo de Rotterdam (1469-1536), de Quentin Metsys. Palazzo Barberini, Roma. (Foto Salvat).

Erasmus apreciaba tanto a Virués y su sabiduría que le llamaba en sus cartas: «mi queridísimo Virués».

¹¹ Bartolomé Bennassar, profesor de la Universidad de Toulouse: «La Europa del Renacimiento», Anaya, 1988.